



Novena por los Refugiados

El Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) es una organización católica internacional con la misión de **acompañar, servir** y **defender** en nombre de los refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza, para que puedan **sanar, aprender** y **determinar** su propio futuro.

Arraigada en una profunda tradición, la novena es una oración que se repite durante 9 días por una intención específica.

Te invitamos a unirte a nosotros en esta novena, guiada por las escrituras y los mensajes papales, por todas las personas que sufren desplazamientos forzados.

DÍA 1

El señor dijo a Abram: «Deja tu país, a las de tu raza y a la familia de tu padre, y anda a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación y te bendeciré; voy a engrandecer tu nombre, y tú serás una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. En ti serán bendecidas todas las razas de la tierra.» Génesis 12:1-3

Reflexiona: Los migrantes y los refugiados a menudo se cuelan en las grietas de nuestro mundo, dejándolos en el sufrimiento y el olvido. ¿De qué manera podemos bendecir hoy los nombres de los migrantes y refugiados?

La fe de esa noche nos mueve a reconocer a Dios presente en todas las situaciones en las que lo creíamos ausente. Él está en el visitante indiscreto, tantas veces irreconocible, que camina por nuestras ciudades, en nuestros barrios, viajando en nuestros metros, golpeando nuestras puertas.

Y esa misma fe nos impulsa a dar espacio a una nueva imaginación social, a no tener miedo a ensayar nuevas formas de relación donde nadie tenga que sentir que en esta tierra no tiene lugar. Homilía del Santo Padre Francisco, Santa Misa de Noche Buena, 24 de diciembre de 2017



Oración: Oh, Señor Jesús, danos el valor de experimentar nuevas formas de relación. Que podamos acoger a los inmigrantes y refugiados en nuestras vidas. Amén. Padre nuestro... Ave María... Gloria...

DÍA 2



Aquella misma noche Faraón llamó a Moisés y Aarón y les dijo: «Levántense y salgan de este pueblo, ustedes y los hijos de Israel. Vayan para servir al Señor, como ustedes dicen. Llévense sus rebaños de ovejas y vacunos, como ustedes piden. ¡Salgan, pero denme la bendición!»
Éxodo 12:31-33

Reflexiona: ¿Cómo sería la migración de una nación de personas en el Éxodo? Imagínate en el viaje. ¿Qué ves, oyes y hueles?

Los desplazados internos nos ofrecen esta oportunidad de encuentro con el Señor, «incluso si a nuestros ojos les cuesta trabajo reconocerlo: con la ropa rota, con los pies sucios, con el rostro deformado, con el cuerpo llagado, incapaz de hablar nuestra lengua» (Homilía, 15 febrero 2019). Mensaje del Santo Padre Francisco para la 106 jornada mundial del migrante y del refugiado 2020, 27 de septiembre de 2020

Oración: Señor, ayúdanos a ver la humanidad de todas las personas. Danos una imaginación que rompa todas las barreras culturales y étnicas. Destierra de nuestros corazones todo racismo y xenofobia. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

DÍA 3

Manténgase el amor fraterno. No dejen de practicar la hospitalidad, pues saben que algunos dieron alojamiento a ángeles sin saberlo. Acuérdense de los presos como si estuvieran con ellos en la cárcel, y de los que sufren, pues ustedes también tienen cuerpo. Ofrezcamos a Dios en todo tiempo, por medio de Jesús, el sacrificio de alabanza, que consiste en celebrar su Nombre. No se olviden de compartir y de hacer el bien, pues tales sacrificios son los que agradan a Dios.
Hebreos 13:1-3, 15-16

Reflexiona: ¿Cómo revelan las personas de diferentes orígenes culturales y raciales nuevas verdades sobre Dios?

La esperanza es el impulso en el corazón de quien se va dejando la casa, la tierra y a veces, a familiares y parientes —pienso en los emigrantes—, para buscar una vida mejor, más digna, para sí mismos y para sus seres queridos. Y es también el impulso en el corazón de quien acoge: el deseo de encontrarse, de conocerse, de dialogar... La esperanza es el impulso para «compartir el viaje...» Papa Francisco, Audiencia General, 27 de septiembre de 2017

Oración: Señor Jesús, inspíranos el don de la esperanza. Ayúdanos a mirar siempre hacia la vida con optimismo, especialmente cuando nos encontremos con personas que tienen un aspecto diferente al nuestro. Te pedimos por la conversión de los corazones, para que todos vean a los migrantes y refugiados como ángeles. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

DÍA 4

Tú que habitas al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Omnipotente, dile al Señor: «Mi amparo, mi refugio, mi Dios, en quien yo pongo mi confianza». Salmo 91:1-2

Reflexiona: ¿Qué significa “refugiarse” en el Señor?

Con respecto a los emigrantes y refugiados, la Iglesia y las diversas realidades que en ella se inspiran están llamadas a evitar el riesgo del mero asistencialismo, para favorecer la auténtica integración, en una sociedad donde todos y cada uno sean miembros activos y responsables del bienestar del otro, asegurando con generosidad aportaciones originales, con pleno derecho de ciudadanía y de participación en los mismos derechos y deberes. Aquellos que emigran llevan consigo sentimientos de confianza y de esperanza que animan y confortan en la búsqueda de mejores oportunidades de vida... En verdad, los que emigran alimentan la esperanza de encontrar acogida, de obtener ayuda solidaria y de estar en contacto con personas que, comprendiendo las fatigas y la tragedia de su prójimo, y también reconociendo los valores y los recursos que aportan, estén dispuestos a compartir humanidad y recursos materiales con quien está necesitado y desfavorecido. Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la jornada mundial del emigrante y del refugiado 2013

Oración: Señor, concédenos la valentía de solidarizarnos con los inmigrantes y refugiados. Ayúdalos a encontrar refugio físico, así como tú les concedes a cada uno tu refugio espiritual. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

DÍA 5

Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver ... En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.»
Mateo 25:34-36, 40

Reflexiona: Nuestra salvación depende de cómo actuemos para aliviar el sufrimiento de los pobres y marginados del mundo. ¿De qué manera lo haces? ¿En qué aspectos puedes mejorar?

Los desplazados internos nos ofrecen esta oportunidad de encuentro con el Señor, «incluso si a nuestros ojos les cuesta trabajo reconocerlo: con la ropa rota, con los pies sucios, con el rostro deformado, con el cuerpo llagado, incapaz de hablar nuestra lengua» (Homilía, 15 febrero 2019). Se trata de un reto pastoral al que estamos llamados a responder con los cuatro verbos que señalé en el Mensaje para esta misma Jornada en 2018: acoger, proteger, promover e integrar. Mensaje del Santo Padre Francisco para la 106 jornada mundial del migrante y del refugiado 2020, 27 de septiembre de 2020

Oración: Señor, abre nuestros ojos para ver tu rostro en el de los pobres y los que sufren. Danos la fuerza para servir a todos los necesitados. Amén.
Padre nuestro... Ave María... Gloria...

visite www.JRSUSA/TAKE-ACTION/PRAY.org para obtener más información

DÍA 6



No opriman a los extranjeros, pues ustedes saben lo que es ser extranjero. Lo fueron ustedes en la tierra de Egipto. Éxodo 23:9

Reflexiona: ¿De qué manera ponemos cargas a los extranjeros? ¿De qué manera podemos ayudar a aliviar esas cargas?

Emigrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad. Se trata de niños, mujeres y hombres que abandonan o son obligados a abandonar sus casas por muchas razones, que comparten el mismo deseo legítimo de conocer, de tener, pero sobre todo de ser “algo más”. Mensaje del Santo Padre Francisco para la jornada mundial del emigrante y del refugiado 2014

Oración: Señor, danos el don de la empatía, para sentir algo de lo que sienten los migrantes y los refugiados. No permitas que tratemos nunca a los inmigrantes y refugiados como utilidades, sino como personas. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

DÍA 7

Porque el Señor es el Dios de los dioses y el Señor de los señores, el Dios grande, el Dios fuerte y terrible, el que da un trato igual a todos y no se deja comprar con regalos. Hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al forastero dándole pan y vestido. Ama, pues, al forastero, porque forastero fuiste tú mismo en el país de Egipto. Deuteronomio 10:17-19

Reflexiona: ¿Cómo muestras parcialidad en tu vida? ¿A quién antepones al pobre, al huérfano y al inmigrante? ¿Cómo es que Dios no muestra parcialidad?

También en la actualidad, en la era de la globalización, esta es la misión de la Iglesia y de todos los bautizados, una misión que con atenta solicitud pastoral se dirige también al variado universo de los emigrantes —estudiantes fuera de su país, inmigrantes, refugiados, prófugos, desplazados—, incluyendo los que son víctimas de las esclavitudes modernas, como por ejemplo en la trata de seres humanos. También hoy es preciso proponer el mensaje de la salvación con la misma actitud del Apóstol de los gentiles, teniendo en cuenta las diversas situaciones sociales y culturales, y las dificultades particulares de cada uno como consecuencia de su condición de emigrante e itinerante. Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la 95ª jornada mundial del emigrante y del refugiado, 18 de enero de 2009



Oración: Señor Dios, danos los ojos de la igualdad. Ayúdanos a ver la dignidad inherente a cada persona que encontramos. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

visite www.JRSUSA/TAKE-ACTION/PRAY.org para obtener más información

DÍA 8



Entonces tú dirás estas palabras ante el Señor: «Mi padre era un arameo errante, que bajó a Egipto y fue a refugiarse allí, siendo pocos aún; pero en ese país se hizo una nación grande y ponderosa.» Deuteronomio 26:5

Reflexiona: ¿Qué relación tienes con los inmigrantes? ¿Hasta dónde tienes que ir en tu propia ascendencia para encontrar uno? ¿Cuál es su historia?

Los miedos y los prejuicios —tantos prejuicios—, nos hacen mantener las distancias con otras personas y a menudo nos impiden “acercarnos como prójimos” y servirles con amor. Acercarse al prójimo significa, a menudo, estar dispuestos a correr riesgos, como nos han enseñado tantos médicos y personal sanitario en los últimos meses. Este estar cerca para servir, va más allá del estricto sentido del deber. Mensaje del Santo Padre Francisco para la 106 jornada mundial del migrante y del refugiado 2020, 27 de septiembre de 2020

Oración: Señor Dios, la identidad de los inmigrantes toca a toda la humanidad. Que veamos nuestras propias historias en las tuyas y reconozcamos cómo nos traen tu presencia de manera única. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

DÍA 9

«Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo cuando venga sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los extremos de la tierra.» Dicho esto, Jesús fue arrebatado ante sus ojos y una nube lo ocultó de su vista. Hechos 1:8-9

Reflexión: Jesús, nuestro Dios que vivió una vida de ministerio itinerante, emigra de la tierra al cielo en la Ascensión. ¿Qué significa que nuestras vidas culminen cruzando una frontera entre este mundo y el otro?

Ante la tragedia de decenas de miles de refugiados que huyen de la muerte por la guerra y el hambre, y están en camino hacia una esperanza de vida, el Evangelio nos llama a ser «prójimos» de los más pequeños y abandonados. A darles una esperanza concreta. No vale decir sólo: «¡Ánimo, paciencia!...». La esperanza cristiana es combativa, con la tenacidad de quien va hacia una meta segura.

Por lo tanto, ante la proximidad del Jubileo de la misericordia, hago un llamamiento a las parroquias, a las comunidades religiosas, a los monasterios y a los santuarios de toda Europa para que expresen la realidad concreta del Evangelio y acojan a una familia de refugiados. Papa Francisco, Ángelus, 6 de septiembre de 2015

Oración: Señor, danos el don de la generosidad, para que hagamos la elección de tener menos para que otros tengan más. Que nunca “contemos el coste”. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

visite www.JRSUSA/TAKE-ACTION/PRAY.org para obtener más información

ORACIÓN FINAL:



*Dios de todo consuelo,
Mientras nos dejamos la comodidad familiar del hogar,
seamos refugiados en el camino
O un compañero de nuestros hermanos desplazados, que
seamos conscientes
De lo que da movimiento a nuestros pasos: el amor.
Que podamos recibir ese amor y llevarlo adelante, más allá
de las fronteras
Para que podamos acompañar, servir y defender
En nombre de todas las personas desplazadas
Y sostener la misión a lo largo de los años que vienen
Mientras haya gente en esta tierra en búsqueda de refugio
y protección.
En este viaje, si alguna vez nos sentimos agobiados por la
injusticia del desplazamiento, recordemos Actuar como si
solo tengamos tu amor y tu gracia, porque eso es todo lo
que necesitamos,
Mientras nos sostienes en tus manos.
Amén.*